

JESÙS NACIÓ DE MARÌA, LA ESPOSA DE JOSÉ, DEL LINAJE DE DAVID - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Mt 1,18-24

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando comprometida María, su madre, con José, antes que vivieran juntos se halló que había concebido del Espíritu Santo. José, su marido, como era justo y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente.

Pensando él en esto, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados".

Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta: "Una virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Emanuel" (que significa: "Dios con nosotros"). Cuando despertó José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado y recibió a su mujer.

Los textos evangélicos no fueron escritos para satisfacer la curiosidad de los creyentes, sino más bien para nutrir la fe de la comunidad, para que leyendo estos textos dieran una adhesión más radical y verdadera a la persona de Jesús y su palabra. Esto lo vemos en los textos del evangelio de este domingo, último de adviento, antes de la Navidad.

Mateo quiere transmitir a su comunidad información que teológicamente sirva para fortalecer la fe en Jesús, sus orígenes, quién es y donde nació. Estos son los capítulos iniciales del evangelio de Mateo que tratan de la infancia de Jesús.

En el primer capítulo se aclaran los orígenes de Jesús. Se dice que Jesús pertenece a una familia, a un contexto histórico determinado enclavado en la tradición del pueblo de Israel. Se conoce quién era su madre, María, y que ha sido generado por el mismo espíritu, es decir por el propio amor del padre. Sus orígenes son divinos.

En Jesús la comunidad encuentra una humanidad nueva que puede llevar a cabo el proyecto que el Padre ha pensado para que los hombres y las mujeres sobre esta tierra puedan alcanzar su pleno desarrollo y la total comunión con el Dios de la vida.

Mateo deja claro que Jesús forma parte de una familia judía de aquel tiempo con la figura de José, que es descrito como hombre justo, es decir, apegado a la observancia de la ley religiosa.

Al descubrir José que María está embarazada sin ser el padre de esa criatura, recurre a la ley, y esta imponía que la mujer fuera repudiada. José no está dispuesto a difamar a su mujer y decide hacerlo secretamente, en privado. No puede aceptar a María como esposa, pero al mismo tiempo no quiere que reciba un castigo mayor. José elige el bien de María frente a la observancia de la ley que obligaba a denunciar públicamente estos hechos.

La decisión de hacer el bien a María comporta para José una experiencia en el espíritu muy profunda, descrito por Mateo con la figura del sueño. En sueños, José tiene un encuentro con el ángel del Señor, que significa que el Señor mismo comunica con José para vencer al miedo de acoger a María como esposa, pues lo generado en ella venía del Espíritu Santo, de la misma fuerza del Amor del Padre.

A José se le pide que de nombre a ese hijo, que lo reconozca legalmente, nombrándolo Jesús, explicando el mismo ángel del Señor su significado: "el salvador del pueblo de sus pecados". Es un juego de palabras en hebreo que en español pierde su sentido. Sería: "lo llamarás salvador, porque salvará al pueblo de sus pecados".

Esta es la característica del Mesías. Viene a salvar a la humanidad de todo aquello que impide poder entrar en relación profunda con el don de la vida, del amor y la gracia que Dios ha querido siempre comunicar a esta humanidad.

Este será el cometido del Mesías: liberación y salvación. Esto lo demuestra Mateo aludiendo al texto del profeta Isaías que habla de una virgen que da a luz a un niño de nombre Emmanuel "Dios con nosotros".

Esta es otra manera de llamar a Jesús pues Emmanuel caracteriza la misión de Jesús en la historia, que al ir creciendo, dará a conocer el proyecto del Padre, que no es otro que la comunión total con cada una de sus criaturas (hombres y mujeres en la historia).

El "Dios con nosotros" se hace cercano al manifestarse fundido en la carne humana. Esto era impensable antes del nacimiento de Jesús. No era posible tener una relación tan cercana y directa con Dios, sino que a Dios se le buscaba a través de intermediarios, de tiempos y lugares sagrados y reservados. Todo esto acaba con Jesús.

Al establecerse una relación humana con Jesús, el "Dios con nosotros", nos permite tener a cada uno de nosotros una experiencia única y personal del Dios de la vida.

El nombre Emmanuel es una característica de Mateo que lo hace aparecer a mitad del evangelio cuando Jesús dice. "donde dos o tres están reunidos en mi nombre yo estoy en medio de ellos" y al final: "yo estoy con vosotros siempre".

Esta es la característica de la figura del Mesías, que viene a salvarnos haciéndonos conocer en su misma carne a ese Dios que nadie había visto, tocado o escuchado. Con Jesús los obstáculos caen.

A través de la carne del Cristo, de su persona y humanidad, acogiéndolo en nuestra vida, intentando relacionarnos como él hizo en manera humana profunda y abierta con todas las criaturas, podemos encontrar a este Dios cercano y amigo.

Mateo quiere explicar que el origen de este Mesías, proviene de la fuente de la vida, del Padre, del amor gratuito que ha querido fundirse con la carne humana.

El mensaje de Navidad para estos días es creer en Jesús y aceptar su liberación.

Acoger a Jesús que es Dios con nosotros, significa, que en nombre de este Dios no podremos rechazar, despreciar o maltratar a nadie, pues el ser humano es la morada que Dios ha escogido para poder manifestarse. Por eso la adhesión a Jesús nos permite crecer en esta humanidad.

Hacer experiencia de Dios con nosotros, significa, que somos capaces de promover lo bueno que esa creación necesita para alcanzar su madurez total.

Esto lo ha entendido José que representa al individuo que debe elegir entre la observancia de la ley y el bien de la persona. Opta por el bien de la persona.

También es un mensaje para felicitarnos la navidad el saber que el bien de la persona está por encima de la observancia de cualquier ley, y que esto nos permite tener una experiencia profunda de Dios, un Dios que está con nosotros para que en nuestra carne se manifieste la riqueza de su amor.